



ORAR EN EL MUNDO OBRERO

5º Domingo de Pascua • 28 de abril de 2024 • www.hoac.es



Unidos a la vid, para permanecer y dar fruto

“ Sentir con Cristo, invitación a la conversión. Importante es saber el camino que recorreremos, pero también, la orientación que llevemos. Hemos optado por seguir SUS pasos, su vida es nuestra referencia; sus actitudes, la luz que nos guía; sus gestos, los pasos, los ejemplos que necesitamos imitar.

–Material 3 XIV AG

Pedimos al Espíritu Santo que prepare nuestro corazón, nuestros sentidos, para la escuchar la Palabra. ¿Escucharla para qué? Para que nos acerque a tener «los mismos sentimientos que tuvo Jesús». Que nos ayude a «sentir con Jesús» y eso nos transforme, nos «convierta».

Oremos dejando reposar nuestro corazón en el de Jesús, el Señor; hay que callar y dejarle hablar. «Una palabra habló el Padre, que fue su Hijo, y esta habla siempre en eterno silencio y en silencio ha de ser oída del alma» (san Juan de la Cruz). Paremos donde nos resuene la palabra y no nos dejemos «agobiar» por las muchas que pueda haber.

Lecturas de este domingo

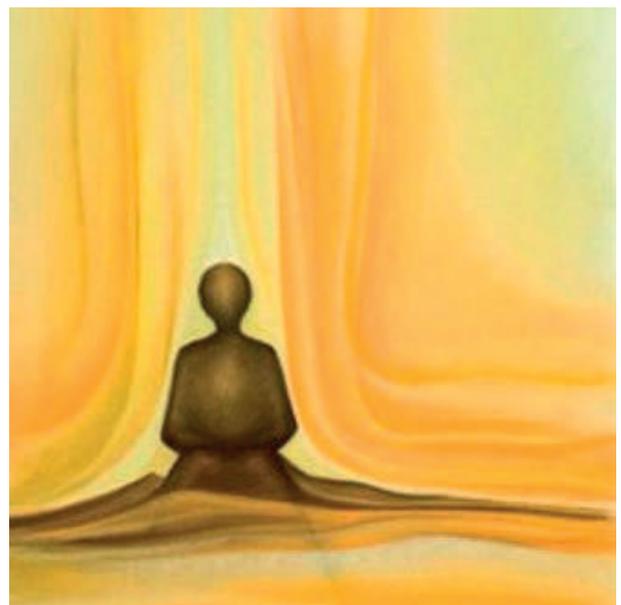
“ **Hch 9, 26-31:** Les contó cómo había visto al Señor en el camino.

Sal 21: El Señor es mi alabanza en la gran asamblea.

1Jn 15, 1-8: Este es su mandamiento: que creamos y que amemos.

Jn 15, 1-8: El que permanece en mí y yo en él, ése da fruto abundante.

Tan solo con callar ya te encuentro,
tan solo con callar ya me encuentras.
¡Qué sencillo y simple!
Tan solo con callar.
¿Por qué siendo así, callar es tan difícil?
Tú estás aquí,
en mis adentros.
Y desde ahí me vives,
y desde ahí me susurras tus Palabras.
Apaga en mí, Señor,
todas las voces extrañas que ocultan tu palabra.
Libérame de mí mismo,
de mis sueños y deseos egoístas,
de mis miedos y estériles ansiedades.
Sáname desde lo profundo.
Ayúdame a quitar de mí,
todo lo que no sea de ti.
Que la plenitud de tu palabra
vaya apagando la pobreza de mis palabras,
vaya enmudeciendo sonidos y voces extrañas.
Y sea en las entrañas de este silencio
donde pueda vivir por siempre tu encuentro.





ORAR EN EL MUNDO OBRERO

5º Domingo de Pascua • 28 de abril de 2024 • www.hoac.es



Del libro de los Hechos de los Apóstoles (9, 26-31)

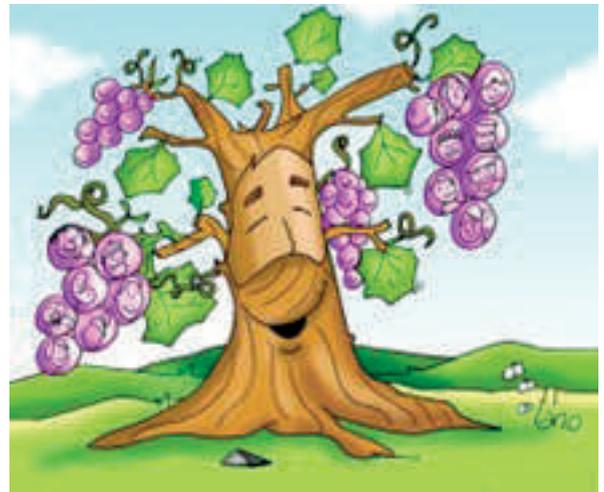
Entre tanto, la Iglesia gozaba de paz en toda Judea, Galilea y Samaría; se consolidaba viviendo en fidelidad al Señor, y se extendía impulsada por el Espíritu Santo.

Hay un detalle importante en este texto, aparece un resumen del estado de la Iglesia en la zona de Palestina y, en este resumen, aparece claro el gran protagonista del libro de los Hechos, el Espíritu Santo. Este tiempo de la Iglesia, es el tiempo del Espíritu, él guía aquellas comunidades crecientes y hoy sigue siendo el que guía a la Iglesia. El tiempo del Espíritu es el tiempo de la Iglesia.

Salmo: Sal 21, 26-28.30-32

R/ El Señor es mi alabanza en la gran asamblea.

El será mi alabanza en la gran asamblea,
cumpliré mis votos en presencia
de quienes lo respetan.
Comerá la gente humilde y se saciarán,
alabarán al Señor las que lo buscan:
«¡Viva su corazón por siempre!».
Al recordarlo retornará al Señor la tierra entera,
todas las naciones se postrarán ante él.
Sólo ante él se postrarán la gente grande de la tierra,
ante él se inclinarán todas las personas mortales.
Yo viviré para el Señor,
mi descendencia le rendirá culto,
hablarán de él a la generación venidera,
narrarán su salvación a las que nacerán después,
diciendo: «Esto hizo el Señor».



R/ El Señor es mi alabanza en la gran asamblea.

De la 1ª Carta de Juan (3, 18-24)

...Y este es su mandamiento: que creamos en el nombre de su Hijo Jesucristo y que las personas nos amemos las unas a las otras según el mandamiento que él nos dio. El que cumple sus mandamientos permanece en Dios, y Dios en él. Por eso sabemos que él permanece en medio nuestro: por el Espíritu que nos ha dado.

Sigue la insistencia de la primera carta de Juan, somos hijos e hijas de Dios, pero serlo nos compromete en la fraternidad. Para Juan creer tiene una inmediata concreción práctica, el amor a los demás y, sobre todo estar pendientes de las personas más vulnerable. La compasión como clave del amor cristiano (3, 17). Lo que fundamenta el compartir es una fraternidad que hace intolerable las situaciones de pobreza de las personas que nos rodean.

“ El divorcio entre la fe y la vida diaria de muchos debe ser considerado como uno de los más graves errores de nuestra época.

–Gaudium et spes , 43



ORAR EN EL MUNDO OBRERO

5º Domingo de Pascua • 28 de abril de 2024 • www.hoac.es



“ Allí lo que cuenta es ante todo «la fe que se hace activa por la caridad» (Ga 5, 6). Las obras de amor al prójimo son la manifestación externa más perfecta de la gracia interior del Espíritu: «La principalidad de la ley nueva está en la gracia del Espíritu Santo, que se manifiesta en la fe que obra por el amor». Por ello explica que, en cuanto al obrar exterior, la misericordia es la mayor de todas las virtudes: «En sí misma, la misericordia es la más grande de las virtudes, ya que a ella pertenece volcarse en otros y, más aún, socorrer sus deficiencias. Esto es peculiar del superior, y por eso se tiene como propio de Dios tener misericordia, en la cual resplandece su omnipotencia de modo máximo».

–Evangelii gaudium, 37

“ Mientras pretendo ocupar el centro del universo, toda la creación junto con los hombres y el Creador se revuelve contra mí, todo me es hostil; pero en cuanto cedo este puesto a Cristo, la creación me acoge como un nuevo elemento positivo dentro de su armonía, el mismo Cristo me asegura que si le amo me hará uno con él y el me hará entrar en su felicidad.

–OC Rovirova, T II pág. 88

Lectura del evangelio según san Juan (15, 1-8)

Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el viñador.

El Padre corta todas las ramas unidas a mí que no dan fruto y poda las que dan fruto, para que den más fruto. Ustedes ya están limpios, gracias a las palabras que les he comunicado.

Permanezcan unidos a mí, como yo lo estoy a ustedes. Ninguna rama puede producir fruto por sí misma, sin permanecer unida a la vid, y lo mismo les ocurrirá a ustedes, si no están unidos a mí.

Yo soy la vid, ustedes las ramas. El que permanece unido a mí, como yo estoy unido a él, produce mucho fruto; porque sin mí no pueden hacer nada. El que no permanece unido a mí, es arrojado fuera, como las ramas que se secan y luego son amontonadas y arrojadas al fuego para ser quemadas.

Si permanecen unidos a mí y mis palabras permanecen en ustedes, pidan lo que quieran y lo tendrán. Mi Padre recibe gloria cuando producen fruto en abundancia, y se manifiestan como discípulos míos.

Comentario

Tres palabras son claves en este texto: estar «unidos» a la vid, «la permanencia» y el «dar fruto». Estamos en el discurso de la última cena, es como el testamento espiritual de Jesús y justo en medio de ese sermón aparece esta parábola o alegoría de la vid.

No es original del evangelista Juan esta parábola, ya viene de Isaías, es usada también en el salmo 80 y, también, la utiliza Ezequiel.





ORAR EN EL MUNDO OBRERO

📅 5º Domingo de Pascua • 28 de abril de 2024 • www.hoac.es



En el contexto del Antiguo Testamento ilustra la relación, siempre difícil y conflictiva, entre el pueblo de Israel y Yahvé.

En Juan es la propuesta que Jesús hace de relación entre el discípulo y el maestro. Jesús invita a una relación vital, íntima, profunda entre el creyente y Él y es la condición para dar fruto.

Cinco veces repite la expresión «permanecer en mí». Esta unión con Jesús garantiza la fe, pero también, garantiza la verdadera fe que tiene que dar frutos.

La intensidad de nuestro cristianismo está en vivir la experiencia de unión con Jesús, «sentir con él» hacer la experiencia de encuentro personal, entrar en la mística cristiana. Quizás

tengamos un cristianismo intelectual, del conocimiento, un cristianismo de formas, un poco folclórico, estético, sin fondo. Nuestra fe se hace profunda en el encuentro con el Señor.

Dice Rahner que «el cristiano del futuro o será un místico o no será cristiano» y continuaba «sin la experiencia religiosa interior de Dios, ninguna persona puede permanecer siendo cristiana a la larga bajo la presión del actual ambiente secularizado». Y no deja de tener razón Rahner, ser cristiano hoy exige una experiencia vital de Jesús, un conocimiento de su persona, entusiasmo por su proyecto de Reinado de Dios, una conversión a su palabra, vivir como Buena Noticia lo que nos llega en los evangelios... pero fundamentalmente es una experiencia.

Conocer más a Jesús es necesario para permanecer en él y para dar frutos. Pero colocarnos a tiro de la experiencia, que es un don, pedir ese regalo al Espíritu es clave. Ese es el reto de los cristianos hoy, Benedicto XVI, en su encíclica *Deus caritas est* (1), nos deja esta rotunda afirmación: «No se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva» (EG 7). La fe cristiana surge y se fortalece en la experiencia vital de un encuentro. Un encuentro que nos compromete en hacer un mundo distinto, porque desde Jesús es posible realizar ese mundo nuevo... y ese es el fruto, una persona nueva que realiza con otras un mundo nuevo. «Contemplativos en la acción».

Vivimos en un mundo que nos distrae, que nos llena de estrés por todo lo que hay que hacer, y lo más importante y más decisivo lo olvidamos, la experiencia de encuentro, eso se lo dice Jesús a Marta, la hermana de María.

Hoy la clave es «permanecer en él», «sentir con Cristo» y esto requiere una atención muy especial a la oración nivel personal pero también a cuidarla en nuestras comunidades cristianas. Solo la experiencia de encuentro personal y comunitario con Jesús dará el giro que hoy necesita el cristianismo para dar fruto y un fruto creíble que transforma el mundo y llena de esperanza a los empobrecidos.

El papa Francisco nos dice: «Invito a cada cristiano, en cualquier lugar y situación en que se encuentre, a renovar ahora mismo su encuentro personal con Jesucristo o, al menos, a tomar la decisión de dejarse encontrar por Él, de intentarlo cada día sin descanso» (EG 3).

Y no olvidemos que la mística, esa experiencia de encuentro con el Señor, en el cristianismo está unida a la acción. Un gran filósofo francés Henri Bergson, que era judío, veía en el cristianismo la verdadera mística por esa unión entre la acción y la contemplación.





ORAR EN EL MUNDO OBRERO

📅 5º Domingo de Pascua • 28 de abril de 2024 • www.hoac.es



Unidos a la vid, para permanecer y dar fruto.

«Nos has traído esta noche a este café
donde has querido ser Tú en nosotros durante algunas horas...
Y porque tus ojos despiertan en los nuestros,
porque tu corazón se abre en nuestro corazón,
sentimos cómo nuestro débil amor
se abre en nosotros como una rosa espléndida,
se profundiza como un refugio inmenso y acogedor
para todas estas personas cuya vida palpita en torno nuestro...
Entonces el café ya no es un lugar profano,
un rincón de la tierra que parecía darte la espalda [...]
Atrae todo hacia ti en nosotros...
Atráelos en nosotros para que aquí te encuentren.
Dilata nuestro corazón para que quepan todos.»

Madeleine Delbrel

«Pensar como tú, trabajar contigo y vivir en ti».

